

Buenos días

Colegio La Inmaculada

www.colegiolainmaculada.com

La luz del mundo

JESÚS NOS ILUMINA

Jesús es para nosotros esa luz que lo ilumina todo, desaparece la oscuridad y el miedo. Y nosotros, como cristianos, tenemos que ser luz para los demás. Ya nos lo dijo Jesús: "Vosotros sois la luz del mundo".



Miércoles, 20 de mayo:

Canción: “*Venid y vamos todos*”.

Hoy, decimocuarto día de nuestro Mes de Mayo, regalamos a la Virgen el pétalo de la

AMABILIDAD.

Sabemos que cuando se llega a algún lugar se saluda, ¿verdad? Y también decimos adiós cuando nos vamos. Pues claro, hay que ser amables. Pero no solamente saludar a quiénes conocemos, no, también a los que no. Cuando vamos al cole, por ejemplo, podemos decir “Buenos días” a todas las personas que nos encontremos por la calle. Así que os animo a que seáis amables con todos.

ORACIÓN: María Inmaculada haznos niños amables, para que allá por donde pasemos puedan ver el ejemplo de Tu Hijo. Amén.

(Rezamos Bendita sea tu pureza)



MIÉRCOLES 20 de mayo. "Luz"

Reflexión:

Cuando entramos en una habitación oscura tenemos miedo de tropezarnos o caer, o incluso de encontrarnos con algún "bichito" desagradable. Para los cristianos, la vida sin Jesús es como esa habitación oscura. En cambio, Jesús es para nosotros esa luz que lo ilumina todo, desaparece la oscuridad y el miedo. Y nosotros, como cristianos, tenemos que ser luz para los demás. Ya nos lo dijo Jesús: "Vosotros sois la luz del mundo".

La manera que tenemos nosotros de dar luz es trabajar para que el mundo sea mejor, para que todos vivamos como hermanos, que nadie haga daño a nadie. En esta misión, María nos acompaña

Oración

Madre, quiero hacer todo lo posible por ser luz. Dame un corazón bueno como el tuyo y como el de Jesús. Quiero ayudar a que el mundo sea un poquito mejor, y lo puedo hacer si Tú me acompañas y me enseñas a querer a todos los que me rodean.

MIÉRCOLES 20 DE MAYO

Advocación de Ntra. Señora de Consolación

Como tantas otras devociones, la de Nuestra Señora de la Consolación hunde sus raíces también en la leyenda. Históricamente la advocación no aparece ligada a la Orden Agustina hasta el siglo XV, pero el fervor de sus devotos hizo remontar esa relación hasta los mismos tiempos de san Agustín. En este caso, el carácter consolador de María se manifestó hacia santa Mónica. Y es que en María encontraba el consuelo en sus continuas oraciones para que Agustín volviese al seno de la Iglesia. A esta preocupación se sumó la muerte de su esposo Patricio y meditó en la desolación de María después de la muerte de su hijo Jesús. María se aparece a Mónica vestida de negro y ceñida con una correa del mismo color, diciéndole: "Mónica, hija mía, éste es el traje que vestí cuando estaba con los hombres después de la muerte de mi hijo. El mismo vestido llevaras tú en señal de tu devoción hacia mí". La alegría de Mónica fue grande al escuchar aquellas palabras. Alegría que llegaría a su culmen con la conversión de su hijo Agustín. El hábito se convirtió así en un signo de amor de María, y lo adoptaría la santa permanentemente en su viudedad. San Ambrosio y San Simpliciano fueron los primeros en utilizarlo, por indicación de santa Mónica, así como su hija Perpetua y sus sobrinas. Nuestra Señora de Consolación o Virgen de Consolación es una advocación mariana venerada por los católicos, cuya fecha de celebración es el 4 de septiembre.

Oración a la Virgen de Consolación

OH! Virgen Santísima de La Consolación,
que tu maternal bendición esté sobre mí en el día,
en la noche, en el trabajo, en el descanso,
en la salud, en la enfermedad,
en la vida, en la muerte,
en el tiempo y en la eternidad.

Santísima Virgen María,

madre y abogada mía,

no permitas que te ofenda en este día

y para eso dame tu santa bendición.

En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo. Amén.